

EL PAANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION
Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION
Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts linea
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.



ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE MARMOLERÍA
DE
AMALIO TORTOSA
MURCIA

PARA EL DIA
DE LOS DEFUNTO

Gran surtido de lápidas funerarias en mármol blanco y negro

REBAJA EXTRAORDINARIA EN LOS PRECIOS

SIN COMPETENCIA

Lápidas mármol blanco para nichos desde 50 reales (tamaño grande).
Idem mármol negro perfectamente pulimentadas, grabadas y doradas desde 30 pesetas.

Idem mármol negro de 1.^a con moldura rebajada, perfectamente pulimentadas é inscripcion grabada y dorada desde 50 pesetas.

Idem mármol negro extra talladas de relieve, esmeradamente pulimentadas é inscripcion grabada y dorada desde 100 pesetas.

La misma con inscripcion de relieve desde 150 pesetas.

En la misma casa hay un completo surtido de todos los trabajos concernientes al ramo de marmolería á precios fabulosamente baratos,

PÍDANSE CATÁLOGOS.

CRÓNICA

—¿Qué hay de bueno?
—Miserias, chico, miserias.
—¿Y eso es haber de bueno? hombre, eso en todo caso será de malo.
—Sí, es verdad, tienes razon; es que con ese *cassus belli* de Marruecos, tiene uno la cabeza á moros y la imaginacion en el harem.
—¡Hola hola, hola!
—Ya ves, esta noche, he soñado con odaliscas, y sangre y esterminio.
—¿Qué atrocidad! ¿Y vamos á tener guerra?
—Hasta ahora no se sabe; lo cierto es que los moros han saqueado un barco español,

han preso á los tripulantes que eran siete y....
—Si, ya sé que los tienen prisioneros en Alhucemas, y que se han hecho reclamaciones y que aun no los han soltado.
—Y, á más, recibieron á tiros al parlamentario del *Cocodrilo* y este les largó algunos cañonazos.
—El domingo llegó el emperador Muley Hassan á Tanger con gran séquito y por la tarde la escuadra española, la que cambió su salud con 21 cañonazos.
—Lo que me estraña es que, aquella noche, nuestros buques alumbraran la Alcazaba con sus focos de luz eléctrica.
—Chico, eso será para recordarles á los moros que les sabemos alumbrar.

—En fin, veremos lo que sucede. ¿Y de elecciones municipales qué hay?
—Hasta la fecha la generalidad de los políticos están en actitud expectante; en diciembre estaremos á las resultas.
—¿Y de alcalde qué se dice, se sabe algo?
—Por hoy se dice con mucho misterio que... ven que te lo diga al oido....;chist! bis, bibis, bibis, chiriquitibis!
—Jesús! el de las faltriqueras!
—Eso se ha dicho, y...
—Ave María Purísima!

Pero, hombre, por Dios repara...

—¿Qué es lo que hay que reparar?

—Que si ese pesca la vara

¿Cuánto va á faltriquerear!

—Bah! eso será un decir; ¡ea! hablemos de otra cosa; ¿y de Roche qué se sabe?

—Que inuórase por dónde anda.

—Es que se lo habrá tragado la tierra?

—Lo que se sabe es que esta semana, ha muerto en Hellin el capitán de la guardia-civil D. Saturnino Rueda.

—Y de qué ha fallecido?

—De la afeccion al corazón que ya padecía y que se le agravó después del encuentro en Minateda.

—Triste noticia; descansa en paz.

—Tambien mata el pundonor.

—Yo como he estado en la feria de Yecla no se una palabra de estos asuntos.

—Y que tal la feria?

—Buena; los toros bravos, Fabrilo valiente y la entrada un lleno; el teatro flojito. Y lo peor es que un joven de Jumilla que se marchó sin permiso de su padre, fué éste por él y ya de vuelta sonó un tiro y resultó el joven herido en la cabeza de un disparo de pistola que dijo haberselo escapado.

—Y quién es?

—Uno que vive en la calle de los Pasos.

—Ah! juventud inesperta!

—Y de uva cómo andamos?

—A siete reales la arroba la pesan en los almacenes. Los Salas la pusieron á 7 reales de un golpazo, y luego se *rechinfilaron*.

—De modo que de salas se vuelven alcobas?

—Y, como hay lenguas tan malas, en la presente ocasion, no falta, en su indignacion, quien diga:—De tales Salas debiera hacerse salón.

